

OTELIA

Claudia Galván Fernández

PERSONAJES: ANIMAL ACTRIZ

DESDÉMONA paloma/halcón

OTELIA- tigre

IAGA serpiente

KATSIA zorra

LAS ESCENAS TRANSCURREN EN UN DORMITORIO, UN SALÓN DE FIESTA Y EN EL EXTERIOR: JARDÍN (BUFÓN Y DESDÉMONA), AZOTEA, BAJO VIENTO DE ALAS DE HELICÓPTERO (LLEGADA DE IAGA y Katsia) y EN LA LUNA (escena final).

LOS PERSONAJES VESTIRÁN EN CAMISA DE DORMIR, TRAJES DE FIESTA Y DE “SOLDADOS alados”)

EL ÚNICO ELEMENTO ESCENOGRÁFICO IMPORTANTE ES LA NAVE-LECHO, CUYA QUILLA DEBE TENER EN EL EXTREMO DE LA PROA LA ESFINGE DE UN ANIMAL FANTÁSTICO (MEZCLA DE TODOS LOS ANTERIORMENTE NOMBRADOS) ahora cambió por la estatua de Victoria o de Vesta

SELECCIÓN MUSICAL

BRITNEY SPEARS

SMASHING PUMPKINS

TRICKY

ACTO I

Esc.1

Los dos cadáveres yacen en el lecho a oscuras todavía .Tema de Britney

Spears: Criminal

DESDÉMONA se incorpora suavemente, se levanta, camina y dice: - Maldita laga, perra infernal. ¿Es que no puedes ver mi herida y compadecerte de mi suerte? ¿Qué odio tan intenso te llevó a esto, a sembrar la semilla de los celos en semejante corazón...?

¡Perra ladrona, más cruel y sanguinaria que la muerte misma, más implacable que el mar alborotado! ¡Mira, mira los dos cadáveres que abruma ese lecho y se iluminan! (pasa a ocupar el lugar de uno de los cuerpos)

Se iluminan los cuerpos en escena.

Luego el otro cuerpo (Otelia) empieza a moverse lentamente (ambos en camisa de dormir)

OTELIA – Es como haber soñado sueños intranquilos, pesadillas vanas. (Va hacia las velas y luego nuevamente al lecho y como si le hablara al otro cuerpo)

Con razón lo hice, con razón ¡alma mía! No os lo quiero contar, castas estrellas. Tampoco quise derramar la sangre de ella; ni ajar su cutis más blanco que la nieve y más tierno que el mármol sepulcral. Y con todo esto, tuve que matarla, para que no engañe a otras. Encenderé esta luz y luego aquella (enciende de a una las velas) para que puedan contemplar la escena del mal juego de los celos.

(Con la vela encendida)

¿Si apago esta luz y luego me arrepiento? Pero ya no puedo arrepentirme ni plantearme la duda, ya está hecho.

Si arranco la flor de su tallo, ¿cómo he de restituirle su frescor y lozanía? Necesario es que se marchite. Quiero respirar por última vez su delicioso aroma (la besa) ¡oh regalado aliento de su boca, casi bastas para arrancar el hierro de la mano de la justicia! Otro beso, el último. Nunca lo hubo más delicioso ni más fatal: lloremos. Mi llanto es feroz y mi ira es como la de Dios, que hiere donde más ama. Ahora se despierta.

DESDÉMONA- ¿Eres tú, Otelia?

OTELIA – Yo soy. Desdémona

DESDÉMONA- mi amor ¿quieres descansar?

OTELIA- ya habrá tiempo para eso, vayamos preparándonos para la reunión (se visten y se van)

Escena II

Reunión. 1er. Encuentro entre Desdémona y Katsia, (todos con antifaces) se mueven al compás de la música: 1º) Gasoline (BS), K y D se acercan, se emborrachan, se drogan y se retiran al foro donde está ubicada la nave y la ubican en el ángulo superior opuesto).

Salen todos menos Desdémona, todavía bajo los efectos del alcohol y de la droga

Esc III - después de la reunión, Desdémona y el Bufón (voz en off) en el Jardín

Música: Smashing Pumpkins - To Forgive

DESDÉMONA (paseando descubre una luz verde móvil (bufón))

¡Ey! ¡Tú! ¿Sabes en dónde está Katsia?

BUFÓN

NADA puedo decir.

DESDÉMONA

¿Y por qué?

BUFÓN

Porque hay algo que es y al mismo tiempo no puedes pensarlo... ¿qué es aquello que siendo NADA ES ALGO AL MISMO TIEMPO? Responde primero a esta adivinanza, Desdémona, y te lo diré.

DESDÉMONA

¡VAMOS! NO SÉ...

BUFÓN

¿No sabes? ¡Vamos! Inténtalo!

DESDÉMONA

Y todo esto, ¿adónde lleva? NO lo sé, dímelo tú... lo que es algo y nada al mismo tiempo?

BUFÓN

Sí te das por vencida, te lo diré.....: El pez!, pues nada y ...

DESDÉMONA

Calla (enojada pero tentada por la ocurrencia)

BUFÓN

Pues es que ella nada, lo sabes bien.

DESDÉMONA

Búscala, Pídele que venga. Dile que he intercedido con mi esposa en su favor y que confío en que todo irá bien.

BUFÓN

Hacer eso no rebasa los límites del entendimiento, conqué voy a intentarlo.

Esc. IV

Voz en off 1- ¿Qué hay? ¿Quién llega? Música Love SP hasta estribillo “love, love” (la voz compite en potencia con la música)

Voz en off 2 -Una tal Iaga, alférez de la generala.

Entra IAGA Y KATSIA (ambas vestidas a lo militar hacen como que bajan de un helicóptero en marcha, usando una cinta que Katsia hará girar sobre sus cabezas)

IAGA -Ha tenido pronta y feliz travesía.

Tormentas, altas olas y vientos rugientes,

Rocas hendidas y bancos de arena,

Pérfidos escollos que atrapan la quilla inocente,

Cual dotados de un sentido de belleza,

Abandonan su fatal cometido

Y dejan indemne a la divina Desdémona.

KATSIA -¿Quién es ella?

IAGA -La dama de que te hablé,

La capitana de nuestra gran capitana,

encomendada a la audaz Iaga, o sea A MÍ,

Cuidado hay viene...

V

Entra DESDÉMONA, música Cupid de Lucke SP

2° ENCUENTRO DESDÉMONA – KATSIA

DESDÉMONA se acerca

IAGA [aparte]

La coge de la mano. Muy bien, susurra. Con tan poca tela atraparé a esa gran mosca de Katsia. Anda, sonríele, vamos. Te encadenaré en tu cortesía. Gran verdad, estás en lo cierto. Si esas pamplinas te cuestan el puesto, teniente, más te habría valido no echarle tanto beso, como ahora vuelves a hacer, jugando a la cortesana. Muy bien, buen beso, exquisita cortesía. Vaya que sí. ¿Otra vez besándote los dedos? ¡Ojalá se te volvieran larvas vivas! (LE ROBA EL PAÑUELO A DESDÉMONA Y LO PONE EN LA MOCHILA DE KATSIA QUE ESTÁ EN EL SUELO

(ruido de trompetas).

DESDÉMONA

¡Es Otelia! Conozco su señal. (Se interrumpe y con ella, la música)

KATSIA

Sí, es ella.

DESDÉMONA

Vamos a recibirle.

KATSIA

¡Miren, ahí viene!

VI

Entra OTELIA

OTELIA

¡Mi bella guerrera!

DESDÉMONA

¡Mi querida Otelia!

OTELIA

Mi asombro es tan grande como mi alegría

al verte aquí ya. Bien de mi alma,

DESDÉMONA

Quiera el cielo que aumente nuestro amor y nuestro gozo

con el paso de los días.

OTELIA

¡Así sea, benignos poderes!

No puedo expresar mi contento;

Se me corta la voz, es tanta la alegría...

(Se besan).

Otro, y otro; sea ésta la menor armonía que suene en

nuestros corazones.

IAGA [aparte]

¡Qué bien entonados!

Pero yo seré quien destemple esa música,

honrada que es una.

OTELIA

Vamos a casa. -Noticias, amigas:

terminó la guerra; nuestros enemigos se ahogaron.

-Vamos, Desdémona.

¡Qué dicha encontrarte aquí.

(Katsia se retira silenciosamente, llevándose el pañuelo)

VII

IAGA

¡Ah! Eso no me gusta nada.

OTELIA

¿Qué dices?

IAGA

Nada, señora. Bueno, no sé.

OTELIA

¿No era Katsia la que hablaba con mi esposa?

IAGA

¿Katsia, señora? No. No la creo capaz

de escabullirse con aire de culpable

al verte venir.

OTELIA

Pues yo creo que era ella.

DESDÉMONA

¿Qué hay, mi amor?

He estado hablando con una suplicante,
alguien que padece tu enemistad.

OTELIA

¿A quién te refieres?

DESDÉMONA

Pues a Katsia, tu teniente. Mi alma,
si tengo la virtud o el poder de persuadirte
accede a una inmediata reconciliación.

Pues si ella de veras no te aprecia
y pecó a sabiendas y no inconscientemente
yo no sé juzgar la cara del honrado.

Te lo ruego, (comienza suave la música: galápagos)... pídele que vuelva.

OTELIA

¿Estaba aquí ahora?

DESDÉMONA

Sí, y se fue tan abatida que me ha dejado
parte de su pena para que la comparta.

Mi amor, pídele que vuelva.

Música: tema Galápagos SP

OTELIA

Ahora no, mi Desdémona. Otra vez.

DESDÉMONA

¿Será pronto?

OTELIA

Por ser tú, mi bien, cuanto antes.

DESDÉMONA

¿Esta noche, en la cena?

OTELIA

No, esta noche no.

DESDÉMONA

¿Mañana a mediodía?

OTELIA

No como en casa. Los capitanes

me esperan en la ciudadela.

DESDÉMONA

Pues mañana por la noche o el martes por la mañana,

a mediodía o por la noche; o en la mañana

del miércoles. Dime cuándo, más que no

pase de tres días. Te juro que le pesa.

Dímelo, Otelia. Bien quisiera yo saber

qué ruego podría negarte o resistir

indecisa. Y siendo Katsia,

que te ayudó a cortejarme, que tantas veces

se puso de tu parte cuando yo

te censuré, ¿me haces que te acose

para rehabilitarle? Pues aún podría...

OTELIA

Basta, te lo ruego. Que venga cuando quiera.

No pienso negarte nada.

DESDÉMONA

¡Vaya! Eso no es un favor.

Es como si te rogara que te pusieras

los guantes, te alimentases bien

o te abrigases, o quisiera que te hicieras

a ti misma un bien especial. No: si algo te pido

que de veras ponga a prueba tu amor,

será de peso, arduo de resolver

y arriesgado de dar.

OTELIA

No pienso negarte nada.

A cambio sólo te pido una cosa:

que me dejes por ahora.

DESDÉMONA

¿Cómo voy a negártelo? Adiós, mi señora.

OTELIA

Adiós, mi Desdémona. En seguida voy contigo.

DESDÉMONA.

[A OTELIA] Haz lo que te dicte el corazón.

Yo siempre te obedeceré.

Sale DESDÉMONA.

VIII

IAGA

Señora, cuidado con los celos.

Son un monstruo de ojos verdes que se burla
del pan que le alimenta. Feliz la cornuda
que, sabiéndose engañada, no quiere a su ofensora,
pero, ¡qué horas de angustia le aguardan
a la que duda y adora, idolatra y desconfía!

OTELIA

¡Qué tortura!

IAGA

El pobre contento es rico y bien rico;
quien nada en riquezas y teme perderlas
es más pobre que el invierno.

¡bien digo a todos los míos

Ojo con los celos!

OTELIA

¿Por qué, por qué dices eso?
¿Tú crees que viviría una vida de celos,
cediendo cada vez a la sospecha
con las fases de la luna?. No. Estar en la duda
es tomar la decisión. Que me vuelva
macho cabrío si mi espíritu se entrega
a conjeturas tan extrañas y graves

como tus argumentos. Para darme celos
no basta con decir que mi esposa es bella,
sociable, sabe comer y conversar, canta,
toca y baila: estas cualidades le añaden virtud.

Y si su virtud es sincera, brillará así. No tengo la menor duda de su amor,
pues tenía ojos y me eligió. No, IAGA;
para dudar necesito pruebas, y con pruebas no hay más que una solución:
¡acabar con el amor o con los celos!

IAGA

Me alegro, pues ahora ya puedo
mostrarte mi afecto y lealtad
con más franqueza. Así que, como es mi deber,
te diré algo. Pruebas aún no tengo.

Vigila a tu esposa; obsérvala cuando hable con Katsia, pero que no se de
cuenta de tu sospecha por tu semblante.

No sea que se burlen de tu noble y generoso
corazón, conque, atenta.

Conozco muy bien el carácter de mi género,
las mujeres solo confían a Dios
el secreto y saben ocultárselo a quien tienen al lado.

No consiste su virtud en no pecar, sino en esconder el pecado.

OTELIA

¿hablas en serio?

IAGA

A su padre engañó al casarse contigo,

cuando parecía que más te esquivaba era cuando más te amaba.

OTELIA

Es verdad.

IAGA

Pues la que tan bien supo fingir, hasta engañar a su padre, que no podía explicarse ese amor sino como obra de hechicería... Pero ¿qué estoy diciendo?

Perdóneme si me lleva demasiado lejos el cariño que te tengo.

OTELIA

Siempre te estaré agradecida, Iaga.

IAGA

Mal efecto te han hecho mis palabras, señora.

OTELIA

Nada de eso, nada de eso.

IAGA

Pues yo temo que sí. Espero que entiendas que cuanto te he dicho ha sido por tu bien y me lo ha dictado la amistad.

Pero, señora ¡estás alterada! Te ruego que no des demasiado crédito e importancia a solo una sospecha.

OTELIA

Descuida.

IAGA

Si lo haces, señora,
mis palabras tendrían consecuencias
que jamás soñó mi pensamiento.

Katsia es mi gran amiga. Señora, ¿estás alterada!

OTELIA

No, no mucho. Estoy segura
que Desdémona es honesta.

IAGA

Que lo sea por muchos años y tú lo creas.

OTELIA

Y, sin embargo, cuando la naturaleza comienza a extraviarse...

IAGA

¡Ah, ahí está el peligro! Pues, a decir verdad, el haber
rechazado todos esos matrimonios
aprobados por la sociedad,
lo que siempre parece natural...

¡Mmm ... ! Ahí se adivina un deseo viciado,
grave incongruencia, propósito aberrante.

Pero... perdóname: al decir esto no aludo a ella solamente, aunque temo
que al compararte con los mancebos de su tierra,
pueda arrepentirse.

OTELIA

Bueno, adiós, adiós, y si algo más averiguas no dejes de contármelo.

Si observas algo, dímelo.

Déjame ya, Iaga.

IAGA [saliendo]

Señora, me retiro.

IX

Tema: Muzzle (sp) comienzo al máximo volumen hasta estribillo y parte instrumental

OTELIA

¿Para qué me habré casado? Seguro que la buena Iaga ve y sabe más, mucho más de lo que me ha confesado.

IAGA [volviendo] baja la música

X

Señora, me permito suplicarte

que no te dejes obsesionar. Que el tiempo decida.

Es justo que Katsia recobre su empleo,

pues lo ejerce con gran capacidad,

mas, teniéndola apartada un poco más,

podrás observarla, estudiar su carácter y advertir si tu esposa insiste en que

vuelva

y encarece su ruego con ardor:

eso dirá mucho. Pero entre tanto, inclínate a pensar que me he equivocado en

mis sospechas y temores, y no desconfíes de su fidelidad.

OTELIA

No temas por mi aplomo.

IAGA

Nuevamente me retiro.

Sale.

XI

OTELIA

Esta mujer es de gran honradez,

y su experiencia le permite discernir

los móviles humanos. ¡Ay, halcón mío!, si yo te encontrara fiel, aunque te tuviera sujeto al corazón con garfios y correas, te lanzaría al aire en busca de presa.

Quizá me estará engañando por ser fea y faltarme las cualidades de la gentileza, o haber descendido por el valle de los años.

¿Pero qué importa la razón? Lo cierto es que la he perdido, que me ha engañado y que no tengo más remedio que aborrecerla. ¡Maldita boda: ser yo dueña de tan hermosa mujer, pero no de su alma! (sube la música y rompe almohadones de plumas)

Mas quisiera yo ser sapo asqueroso o respirar la atmósfera de una cárcel que compartir con nadie la posesión de esa mujer. Pero tal es la maldición que pesa sobre los grandes, más infelices en esto que la plebe- Maldición que nos amenaza desde que comenzamos a respirar el vital aliento. Aquí viene

Desdémona.

(aparte) ¿Será verdad que me es infiel?

(se retira)

XII

Entra DESDÉMONA

Tema: Inside Out BS

DESDÉMONA

Mi madre tenía una doncella, de nombre Bárbara.

Estaba enamorada, y su amado le fue infiel

y la dejó. Sabía la canción del sauce,

una vieja canción que expresaba su sino,

y murió cantándola. Esta noche

no puedo olvidar la canción. Me cuesta

no hundir la cabeza y cantarla

como hacía la pobre Bárbara.

[canta] «Penaba por él bajo un sicamor

llora, sauce, conmigo;

la frente caída, hundido el corazón;

llora, sauce, llora conmigo;

las aguas corrían llevando el dolor;

llora, sauce, conmigo;

el llanto caía y la piedra ablandó».

«Llora, sauce, llora conmigo».

«Llora, sauce, conmigo; guirnalda te haré

No le acusarán; le admito el desdén».

[canta] «Falso fue mi amor, mas, ¿qué dijo él?

Llora, sauce, conmigo;

si yo te he engañado, engáñame también»

Escena XIII

Baile Katsia – Desdémona, música Beautiful (BS)

Katsia ostenta el pañuelo (I y O las espían)

Escena XIV

IAGA

¿Y viste el pañuelo?

OTELIA

¡Era el mío!

IAGA

El tuyo, lo juro. Y hay que ver cómo te aprecia tu cándida esposa: tú le regalas un pañuelo y ella se lo da a su manceba. Lo he visto con mis propios ojos.

OTELIA

Estaría nueve años matándola. ¡Qué divina mujer, tan bella, tan dulce!

IAGA

No. Eso debes olvidarlo.

OTELIA

Esta noche ha de bajar al infierno. No quiero que viva ni un día más. ¡Oh, qué hermosa mujer! No la hay igual en el mundo. Merecería ser esposa de un emperador que la obedeciese como siervo.

IAGA

No, no te acuerdes de eso ahora.

OTELIA

¡Que la cuelguen! Pero ¿quién negará su hermosura? ¡Y qué manos tan blancas y tan finas! ¡Qué voz para el canto! Es capaz de amansar las fieras.
¡Qué gracia, qué rica imaginación!

IAGA

Eso la hace mil veces peor.

OTELIA

¡Ah, mil, mil veces! Y además, es tan dulce, tan sumisa... y tiene tanta gentileza!

IAGA

Sí, demasiada.

OTELIA

Es verdad. Pero a pesar de todo, qué pena, Iaga!, ¡qué pena!

IAGA

Si estás tan enamorada, a pesar de su culpa, déjala pecar a rienda suelta: si a vos no te agravia, a nadie molesta.

OTELIA

La voy a hacer trizas. ¡Engañarme!

IAGA

Es indigno.

OTELIA

¡Con mi teniente!

IAGA

Aún más indigno.

OTELIA

Tráeme un veneno, Iago, esta noche. Con ella no voy a discutir, no sea que su cuerpo y belleza aplaquen mi decisión. Esta noche, Iago.

IAGO

No la envenenes. Ahógala en la cama, en el lecho que ha profanado.

OTELIA

Muy bien. Me complace esa justicia. Muy bien.

IAGO

Respecto a Katsia, déjalo de mi cuenta. Antes de medianoche tendrás novedades.

OTELIA

Magnífico.

Toque de clarín dentro.

¿Qué es ese clarín?

IAGO

Seguro que noticias (se va)

XV

ENTRA DESDÉMONA

DESDÉMONA.

Otelia, ¿qué quieres?

OTELIA

Ven aquí, paloma.

DESDÉMONA

¿Cuál es tu deseo?

OTELIA

Deja que te vea los ojos.

Mírame a la cara.

DESDÉMONA

¿Qué horrible capricho es éste?

Te lo pido de rodillas: ¿Qué significa?

Entiendo el furor de tus palabras,
mas no las palabras.

OTELIA

Pues, ¿quién eres tú?

DESDÉMONA

Tu esposa, Otelia. Tu esposa fiel y leal,

OTELIA

Vamos, júralo y condénate, no sea
que, siendo angelical, los propios demonios
teman apresarte. Conque doble condena:
jura que eres honesta.

DESDÉMONA

Bien lo sabe el cielo.

OTELIA

El cielo bien sabe
que eres más falsa que el diablo.

DESDÉMONA

¿Cómo soy falsa? ¿Con quién, para quién?

OTELIA

¡Ah, Desdémona, vete, vete, vete!

DESDÉMONA

¡Dios bendito! ¿Por qué lloras?

¿Soy yo la causa de tus lágrimas?

Si acaso sospechas que mi padre
intervino en tu orden de regreso,
a mí no me culpes. Si tú le perdiste,
yo también le perdí.

OTELIA

Si los cielos me hubieran puesto a prueba
con padecimientos, vertiendo sobre mí
toda suerte de angustias y deshonras,
habría hallado una gota de paciencia
en alguna parte de mi alma. Pero, ¡ay, convertirme
en el número inmóvil que la aguja
del escarnio señala en su curso imperceptible!
Aun eso podría soportar, aun eso.
Mas del ser en que he depositado el corazón,
que me da vida y, si no, sería mi muerte,
¡verme separada

o verla convertida en sucio pantano, morada de viles renacuajos, nido de infectos amores, ¿quién lo resistirá? ¡Ángel de labios rojos!, ¿por qué me muestras ceñudo como el infierno tu rostro?

DESDÉMONA

supongo que me crees honesta.

OTELIA

¡Oh, sí!

DESDÉMONA

Pero, ¿qué delito es el mío?

OTELIA

¿Por qué en tan bello libro, en tan blancas hojas, sólo se puede leer esta palabra: “puta”? ¿Qué delito es el tuyo, me preguntas?

¡Ah, mujerzuela! Si nombrase

tus acciones, mis mejillas serían fraguas

que el pudor reducirían a cenizas.

¿Qué delito es el tuyo? El mismo sol, la misma luna se escandalizan de él,

¿Cuál es tu delito? ¡Infame meretriz! ¡Impúdica ramera!

DESDÉMONA

Me estás injuriando.

OTELIA

Pues qué, ¿acaso No eres una ramera?

DESDÉMONA

No, te juro como soy cristiana. Yo me he conservado tan pura e intacta como el vaso que sólo tocan los labios de su dueña..

OTELIA

¿Que no eres una puta?

DESDÉMONA

¡No, por Dios!

OTELIA

¿De veras lo dices?

DESDÉMONA

¡Piedad, Dios mío!

OTELIA

Entonces disculpa. Te confundí con la astuta ramera

que se casó con Otelia. -¡Tú, mujer,

que, al revés que San Pedro, custodias

la puerta del infierno!

Tú, tú, (toma la daga y realiza gesto final de matarla y quitarse la vida a la vez

con un corte en los cuellos)

XII

tema musical: You promised me poems TRICKY (entran KATSIA y YAGA.

KATSIA

¡Calla, no sigas! Me disgusta muchísimo

que tú, laga, que manejas mi bolsa

como si fuera tuya, no me lo hayas dicho.

IAGA

Ruego a Dios, ¡si no me escuchas!

Aborréceme si yo he soñado

nada semejante.

KATSIA

Me decías que la odiabas.

IAGA

Despréciame si es falso. Tres magnates

se descubren ante ella

y le piden que me nombre su teniente;

y te juro que menos no merezco,

que yo sé lo que valgo. Más ella, enamorada

de su propia majestad y de su verbo,

los evade con rodeos ampulosos

hinchados de términos marciales

y acaba denegándoles la súplica.

Les dice: «Ya he nombrado a mi oficial».

¿Y quién es la elegida?

Por Dios, una condenada jovencita,

que jamás puso una mano sobre el campo

ni sabe disponer un batallón

mejor que una hilandera, si no es con teoría

libresca, de la cual también saben hablar

los cónsules. Pura teoría sin práctica

es toda su milicia. Mas le ha dado el puesto,

y a mí, a quien ha visto dar pruebas en

tierras cristianas y paganas,

me deja a la sombra y a la zaga

del debe y el haber. Y esta calculadora

es, en buena hora, su teniente, y yo,
vaya por Dios, la alférez de su soberbia

KATSIA

¡El colmo! Yo antes sería su verdugo.

IAGA

Pues ya lo ves. Son los gajes del soldado:
los ascensos se rigen por el libro y el afecto,
no según antigüedad, por la cual el segundo
siempre sucede al primero. Conque juzga
si tengo algún motivo para estar
a bien con Otelia.

KATSIA

pues entonces, ¿por qué no dejas su servicio?

IAGA

Pierde cuidado.

Le sirvo para servirme de ella.

Ni todos podemos ser amos, ni a todos

los amos podemos fielmente servir.

Sirviéndole a ella, me sirvo a mí misma.

Dios sabe que no actúo por afecto ni obediencia
sino que aparento por mi propio interés.

Pues el día en que mis actos manifiesten

la índole y verdad de mi ánimo

en exterior correspondencia, ya verás

qué pronto llevo el corazón en la mano

para que piquen los bobos. Yo no soy la que soy, KATSIA (VOZ FEMENINA
EN EL TEMA HASTA EL FIN VOCAL)

KATSIA

Ni yo (toma el remo y se traban en lucha, hasta que ambas caen, por cada
lado, al agua. Sigue música You promised me poems TRICKY hasta el final,...)

(KATSIA realiza movimientos como si nadara cuando suceden los sonidos
finales del tema, una luz la ilumina dejando a oscuras el lado de laga, se
ilumina es otro costado y por allí aparece Desdémona ofreciendo el pañuelo a
Katsia como forma de salvación)

fin